a su creación. La combinación, el con sus corchetes y automáticos

es amable y gracioso, como la verdadera guerra secreta de los grupos económicos no se
ve, como la mujer se encuentra atractiva y puede dar envidia a sus
amigas, el mundo feliz
de la Moda sigue su camino o, para hablar con
propiedad, su desfile.

SUZANNE

LA MUJE LA PIEL



Estola de visón con forma y cuello, semejante a una capa, de corte moderno y original (Edouard)



CREPUSCULO es el nombre de esta estola en piel de chinchilla, trabajada horizontalmente (Edouard)

UANDO al presentar su Colección el peletero Edouard afirmaba rotundamente que «la mujer 1963 se abrigará con pieles flexibles y preciosas, de pelo corto, y pondrá guarniciones en cuello y los puños de zorro, de lince y otros animales», no hizo una profecia. Era casi una orden. Edouard (al que hace unas semanas situamos, por error, en París, cuando se trata del más famoso de los peleteros belgas, en franca competencia con la alta peletería francesa) ha podido darse cuenta, como tantos otros que saben leer el porvenir, de la marcha de nuestra civilización, y advierte el doble impulso que lleva a la mujer hacia las pieles: de una parte, un atayismo muy claro, y de otra, el aumento del nivel de vida y la extensión a grandes sectores de lo que fue antes un privilegio de pocos. Y todo ello sin perder esa nota elegante y exquisita que hace y hará de las pieles (auténticas o fabricadas con fibras sintéticas) el marco más apropiado y cómodo de la mujer en el invierno.